



Hazlos felices y crecerás

Juan Manuel Fernández

Gobiernos, felicidad y economía: ¿es una ley
que la felicidad de un país trae el
crecimiento económico?

En 2002, fuimos testigos de cómo un psicólogo que nunca había llevado un curso de economía ganó nada menos que el Premio Nobel de Economía. El americano israelí Daniel Kahneman, se hizo merecedor del galardón europeo por integrar a la rama aspectos como la economía del comportamiento y la psicología hedónica; esta última se refiere al estudio de lo que hace que las experiencias y la vida sean agradables o desagradables. Un Nobel de Economía a un psicólogo bien puede revivir la discusión de felicidad como un objetivo adicional de la política económica de los países, y si

Felicidad y marketing

Así que en la última década se volvió a integrar la felicidad a la filosofía económica de un país. Se divulgaron estudios y noticias sobre la felicidad en las personas, pero más que eso, en los países. Empezamos a hablar de países “más felices” y “menos felices”. Para la mencionada cita en abril pasado de la ONU, la presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla dio un discurso a la luz de las buenas posiciones que ha ocupado ese país en clasificaciones como el *Happy Planet Index (HPI)*, de *New Economics Foundation*, o el mismo *World Happiness Report*. Incluso Costa Rica modificó su marca país. La fórmula para atraer visitantes este año, de par-

más alta o más baja”. Sobre la mencionada campaña publicitaria, opina que “el gobierno (de Costa Rica) no ha entendido el indicador, y lo ha usado como una estrategia para el crecimiento. En vez de hablar qué tipo de estrategia le conviene para que la gente sea feliz”.

Dennis Chinchilla, quien es director general creativo de la agencia de publicidad House Rapp, valora que en definitiva, hay un vínculo entre esta moda de índices de felicidad y el mercadeo.

“No hay nada más aspiracional que la felicidad, la ofrecen los productos y hasta las religiones. Las variables de índices como el HPI – por ejemplo – son muy vagas como para decir que miden

La felicidad no la tienen los países, la tienen las personas. Y al igual que el PIB per cápita, es un promedio de un universo con variables desiguales.

efectivamente, el Estado puede contribuir con el bienestar de su población.

Países más felices tienden a ser más ricos. Pero lo más importante: para la felicidad, además de los ingresos, tienen peso factores sociales como la fuerza de las relaciones, la ausencia de corrupción y el grado de libertad personal. Así lo concluyó el estudio presentado en abril pasado en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, titulado *World Happiness Report*, del *Earth Institute* y presidido por el economista Jeffrey Sachs. Además resume que donde los niveles de vida aumentaron, la felicidad también lo hizo en algunos de los países.

te del Instituto Costarricense de Turismo es: “*Costa Rica’s: Million Dollar Gift of Happiness*”.

Es una tendencia sobre la mesa. A Bután se le llama “El reino de la felicidad”. A países latinos se les asocia folclóricamente con fiesta, carnavales, ritmo latino. Pero, ¿será que hay países más felices que otros?

Mariano Rojas, quien es profesor en FLACSO México, y ha dedicado gran parte de su carrera a la investigación de temas como la felicidad, el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo económico en América Latina, explica que “la felicidad no la tienen los países, la tienen las personas. Es un promedio de la felicidad de esas personas y ahí vemos si es

la felicidad; HPI premia el poco desarrollo y el temperamento latino. Todos los países de Centroamérica están en los primeros 15 lugares... Y también, Centroamérica es la región más violenta del mundo” afirma.

Rojas amplía que a “los gobiernos les hace falta aprender del tema y darse cuenta que el fin último es que la gente sea feliz, y el ingreso y el crecimiento económico son solo instrumentos; generalmente no nos fijamos en la letra menuda de muchos indicadores”.

Marco Antonio Garavito, director de la Liga Guatemalteca de Higiene Mental, analiza que el marketing “es un factor para convencer a la opinión pública de que vamos en una dirección positiva

y contraria a la forma en la que estaba anteriormente. No necesariamente la percepción social refleja la realidad”.

“La felicidad es un término muy impreciso, es un estado personal de difícil aprehensión. No se ha demostrado aún correlación entre calidad de vida y felicidad”, aporta Esteban Álvarez, gerente de la Sede Central CID Gallup Latinoamérica en Costa Rica. Muchos de los índices en cuestión, han utilizado como base encuestas hechas por esta empresa de investigación.

tivo de Consultores para el Desarrollo Empresarial, COPADES, en Panamá.

Lo complementa el sociólogo nicaragüense Cirilo Otero, cuando afirma que “la felicidad está relacionada directamente con los valores y la cultura en que las personas se hayan desarrollado, y se conforman con situaciones que quizás para otras personas con otras culturas no sea posible vivir o convivir bajo esas relaciones sociales y políticas. Es decir, la felicidad no está dada por lo valores externos”.

occidente. Pero lo resaltable es que en este país asiático hay un consenso nacional, que aplican los partidos políticos y el gobierno mismo para que la Felicidad Interior Bruta (FIB) sea una meta común.

Para Contreras las mediciones son “acertadas pero insuficientes”. “La gente hace una lectura de su vida a partir de sus propias expectativas y creencias, que son las que les ofrecen los parámetros para juzgar. El entorno material mismo puede condicionar sus propias expectativas”.

El Estado puede “posibilitar” la felicidad de un país con el acceso al empleo; a una vida digna; a la salud, la educación, la vida política y los valores comunitarios.

Una cuestión de culturas

¿Influye el desarrollo económico sobre la felicidad de los habitantes? Ciertamente, aunque la renta es importante dentro de la realización de un individuo en sociedad, se ha demostrado que no es el único factor que pesa sobre la misma.

“Consumir más no siempre es la única o más importante aspiración en la vida de las personas; hay otros factores importantes que influyen, y el peso del ingreso y de esos factores está culturalmente determinado” detalla el economista dominicano Pavel Isa Contreras.

“La felicidad no puede medirse con una población en circunstancias desiguales. La calidad de vida depende en gran medida de los niveles de ingresos; pero la felicidad no es explicada exclusivamente por el dinero”, enmarca Néstor Avendaño, director ejecu-

Esto quiere decir que lo que funcionó para Bután, donde incluso se les enseña a meditar a los niños en las escuelas públicas como política de Estado, no necesariamente trabajaría igual en

El Estado y la felicidad

Ahora bien, ¿puede un Estado “ocuparse” de la felicidad de su país? “Algunas economías creían que su objetivo era encontrar la felicidad. Lo primero es tener

SATISFACCIÓN DE VIDA POR REGIÓN

Bloque ‘Occidental’ *	7.6
Latinoamérica	7.1
Caribe	6.3
Sureste Asiático	6.3
Países Árabes	6.0
Europa del Este y Ex-bloque Soviético	5.7
Indostán	5.6
África Subsahariana	4.0

Pregunta: “Tomando todo en cuenta en su vida, qué tan satisfecha está usted con su vida como un todo en estos días? Escala de respuesta va de 0 (insatisfecho) a 10 (satisfecho)

*Se refiere a Canadá, EE.UU., Nueva Zelanda y los países de Europa Occidental

FUENTE: BIENESTAR SUBJETIVO EN AMÉRICA LATINA, MARIANO ROJAS, FLACSO MÉXICO 2010

capacidad para resolver los problemas básicos, educación, empleo, salud. Expectativas que la sociedad como un todo les tenga respuesta, tales como un trabajo con el que me alcance para hacer cosas básicas. No es seguir un modelo europeo ni norteamericano. Es decir: ¿cuáles serían nuestras expectativas? Una vida digna, y que podamos llegar a la vejez con recursos”, ilustra José Chinchilla, sociólogo de la Universidad Nacional en Costa Rica. Pero primero lo primero. “Un ejemplo claro es que se puede tener un nivel de vida económicamente bien, pero si hay una situación de inseguridad en el país, la gente no es feliz” señala Guiller-

alta versus flagelos de índole social y económica.

Detrás de “nuestra felicidad”

Los latinoamericanos sabemos vivir y disfrutar la vida. Así nos asociamos. Incluso la investigación científica lo ha comprobado a lo largo del tiempo. Solo por mencionar un ejemplo, la consulta sobre “Bienestar subjetivo” publicada en 2010 por el profesor Rojas, reveló que en general la satisfacción de vida en América Latina y el Caribe es muy alta. “Este fenómeno ha sido llamado ‘el factor latinoamericano’. (...) explicado, entre otros factores, por la importancia de los bienes relacionales; el uso del tiempo libre; balance

El ingrediente latino, o “factor latinoamericano” es mucho más rico que en los países más desarrollados de Europa, porque responde a las relaciones humanas.

mo Matamoros, presidente Colegio de Economistas de Honduras. “Un Estado puede ayudar a que las personas tengan un mayor grado de satisfacción en sus vidas. Ser feliz es algo que se puede aprender y los Estados deberían empezar por implantar estas enseñanzas dentro de los planes educativos” comenta desde España Monserrat Hidalgo, de Coach Personal y Ejecutivo de la empresa Con-Fluir en Salamanca. “Las políticas públicas deben orientarse hacia el bienestar colectivo” agrega Álvarez. A todas luces, ser “países felices” ha sido insuficiente para que la región pueda tener mejores resultados económicos. Hay un gran contraste: satisfacción con la vida

entre estados afectivos y cognitivos; y un ingreso promedio más que suficiente para satisfacer las necesidades materiales básicas” explica.

Añade que “el fenómeno latinoamericano muestra que con ingresos medios es posible ir muy lejos en la satisfacción de vida, y que mucho depende de cómo se genera y usa ese ingreso”. Pero en contraste con esa feliz realidad, un informe presentado por la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), reveló este año también que la precariedad y la informalidad en

Termómetros de felicidad

- La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, identificó 11 temas esenciales de los 34 países miembros en materia de calidad de vida para determinar la felicidad de individuos y países: califica hogar; ingresos; trabajo; comunidad; educación; medio ambiente; participación ciudadana; salud; satisfacción con la vida; seguridad y balance vida-trabajo.
- El Happy Planet Index o Índice del Planeta Feliz es un proyecto de la NEF (New Economics Foundation). Califican a los países en niveles de esperanza de vida, bienestar y huella ecológica.
- El estudio Latinobarómetro, de la Corporación Latinobarómetro, en su medición anual incluye la satisfacción con la vida de los latinoamericanos. La pregunta que hace es: “En términos generales, ¿diría Ud. que está satisfecho con su vida?”
- El Informe Mundial de la Felicidad (World Happiness Report) encargado de la edición de abril pasado en la 2ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre la felicidad es publicado por el Earth Institute y co-editado por el director del instituto, Jeffrey Sachs.
- El Gobierno de Bután acuñó el término Felicidad Bruta Nacional (FBN) para medir la calidad de vida en términos más “holísticos y psicológicos” que el producto bruto interno (PBI) y considera nueve dimensiones: bienestar psicológico; uso del tiempo; vitalidad de la comunidad; cultura; salud; educación; diversidad medioambiental; nivel de vida; gobierno.
- Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) calcula el IDH (Índice de Desarrollo Humano) un indicador social estadístico que toma en cuenta la vida larga y saludable; la educación; y el nivel de vida digno.

el mercado laboral son dos de los factores que contribuyen a que más de la mitad de la población rural de América Latina se mantenga en la pobreza.

Menos de la mitad de los pobres en áreas rurales tiene acceso a mercados formales de empleo. En algunos países de la región esa cifra desciende hasta solo el 2%. Dicho estudio señala que el mercado de trabajo no está distribuyendo los beneficios del crecimiento, particularmente entre la población rural. A inicio de año, CEPAL publicaba que la desigualdad y la violencia en América Latina siguen causando un círculo vicioso de pobreza, inseguridad y subdesarrollo.

“Si una persona no tiene resuelta su situación económica, no tiene una situación de seguridad o democracia o un buen sistema de seguridad social, no va hacer feliz” argumenta el hondureño Matamoros.

Un artículo académico publicado por Miren Ansa Eceiza y titulado “Economía y felicidad: Acerca de la relación entre bienestar material y bienestar subjetivo”, sentencia que efectivamente hay “medidas correctoras” que pueden ser política económica para influir sobre el bienestar subjetivo de la población. Luego de una deliberación, se concluyó que el Estado puede “posibilitar” que la gente sea más feliz permitiendo el acceso al empleo, tanto en calidad y como en circunstancias favorables; la vida familiar armoniosa y las relaciones sociales; la salud, la educación, la vida política y los valores comunitarios. Entonces, aunque no necesariamente una buena situación económica garantiza la felicidad de una población, los factores de es-

LOS 10 MÁS FELICES DEL MUNDO

LOS 10 MÁS FELICES DEL MUNDO SEGÚN HAPPY PLANET INDEX

1	Costa Rica	64
2	Vietnam	60.4
3	Colombia	59.8
4	Belice	59.3
5	El Salvador	58.9
6	Jamaica	58.5
7	Panamá	57.8
8	Nicaragua	57.1
9	Venezuela	56.9
10	Guatemala	56.9

*Mide esperanza de vida; bienestar y huella ecológica. FUENTE: New Economics Foundation, 2012

LOS 10 MÁS FELICES DE A.L. SEGÚN LATINOBARÓMETRO

1	Costa Rica	88
2	Panamá	87
3	Colombia	83
4	Brasil	82
5	Venezuela	80
6	Uruguay	70
7	Argentina	78
8	Nicaragua	77
9	México	76
10	Paraguay	75

*Mide satisfacción con la vida FUENTE: Corporación Latinobarómetro, 2011

LOS 10 MÁS FELICES DEL MUNDO SEGÚN WORLD HAPPINESS REPORT

1	Costa Rica	
2	Dinamarca	
3	Irlanda	
4	Noruega	
5	Finlandia	
6	Canadá	
7	Suiza	
8	Suecia	
9	Australia	
10	Estados Unidos	

*Mide promedio de satisfacción de la vida FUENTE: Earth Institute, 2012

LOS 10 MÁS FELICES DEL MUNDO SEGÚN BETTER LIFE INDEX DE LA OCDE

1	Dinamarca	7.8
2	Noruega	7.6
3	Austria	7.5
4	Holanda	7.5
5	Suiza	7.5
6	Australia	7.4
7	Canadá	7.4
8	Finlandia	7.4
9	Israel	7.4
10	Suecia	7.3

*Mide satisfacción con la vida en países OCDE FUENTE: OCDE, 2012

LOS 10 MÁS FELICES DEL MUNDO SEGÚN ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

1	Noruega	0.94
2	Australia	0.93
3	Holanda	0.91
4	Estados Unidos	0.91
5	Nueva Zelanda	0.91
6	Canadá	0.91
7	Irlanda	0.91
8	Liechtenstein	0.91
9	Alemania	0.91
10	Suecia	0.9

*Mide vida larga y saludable; educación; y nivel de vida digno. FUENTE: PNUD, 2011

LOS 10 MÁS FELICES DE A.L. SEGÚN ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

44	Chile	0.80
45	Argentina	0.79
48	Uruguay	0.78
51	Cuba	0.77
57	México	0.77
58	Panamá	0.76
69	Costa Rica	0.74
73	Venezuela	0.73
80	Perú	0.72
83	Ecuador	0.72

*Mide vida larga y saludable; educación; y nivel de vida digno. FUENTE: PNUD, 2011

tabilidad, empleo digno, renta, y seguridad alimentan una percepción positiva.

Garantizar lo básico

“Primero hay que hacer una buena política económica y democrática. En la medida que hay mayor bienestar socioeconómico, hay mayor felicidad” ejemplifica Matamoros. El también economista Luis Mesalles y presidente de la Academia de Centroamérica es claro en que “al Estado le cuesta mucho garantizar nada. Los políticos prometen mucho, pero se sabe que al Estado le cuesta cumplir. Pero creo que las personas, en general, sí consideran que es función del Estado procurar crear condiciones, a través de políticas económicas y sociales, para que todos vivamos mejor”.

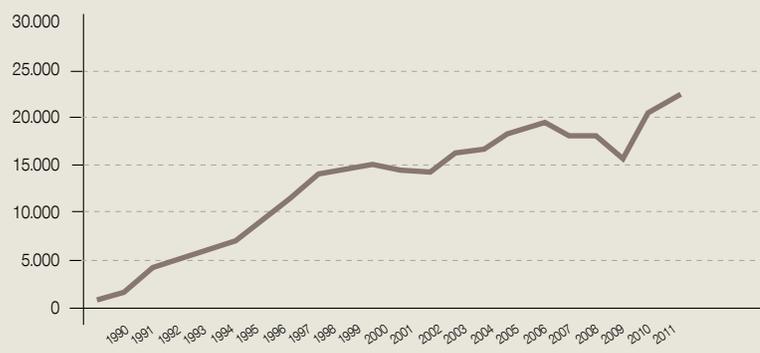
Para Avendaño un buen comienzo sería garantizar la salud pública; pero con políticas preventivas y no curativas; desarrollar políticas de seguridad alimentaria integral; reducir las altas tasas de desempleo y subempleo; y aminorar los casos de hacinamientos en vivienda.

Es decir, si el Estado no está garantizando lo básico, no puede aspirar tampoco a que su población sienta un panorama de bienestar; al menos no provocado por el Estado.

“Una persona que sea feliz necesita tener sus necesidades básicas cubiertas, es decir tener comida, abrigo y cobijo. Una vez cubiertas estas necesidades, la felicidad no depende de tener más o menos. La felicidad es cuestión de educación y conocimiento de uno mismo” añade Hidalgo.

Como dijo el sociólogo Otero: “la valoración de la felicidad tiene tantos indicadores como valores humanos posea la persona”.

Número de publicaciones sobre felicidad, 1990-2011



FUENTE: Beytía y Calvo (2011) Instituto Políticas Públicas, Universidad Diego Portales, Chile

Puede ser momento de revisar las condiciones y expectativas de nuestros países. Las encuestas de Gallup, utilizan el término bienestar a partir de una serie de indicadores de salud, financieros y emocionales.

Los promedios de felicidad son eso, promedios. Y pueden utilizarse con fines justos y/o mercadológicos. Pero para los expertos, la felicidad debería ser el fin y no un medio para el crecimiento.

“Por eso debe haber un equilibrio entre las expectativas y la capacidad de resolver mis necesidades básicas. La felicidad no es un asunto solo personal, sino también colectivo” concluye el sociólogo Chinchilla.

América Latina puede tomar ventaja de las buenas posiciones en satisfacción con la vida, y utilizarlas a favor de la producción y la economía. Pero antes de ello se debe “revisar” lo que se entiende por expectativa y por felicidad en cada sociedad.

El rabino Gustavo Kraselnik, director ejecutivo del Congreso Judío Panameño concluye que “podemos establecer un consenso ético. Hay una aspiración al bien común que debería ser el paráme-

tro dentro de la felicidad si queremos medir una sociedad feliz. Todos compartimos la idea de tener una sociedad donde haya respeto, solidaridad, en donde todo el mundo tenga el alimento para subsistir, salud para ser atendido, un techo donde vivir; entonces si logramos establecer las aspiraciones de la buena sociedad ideal, así podemos medir”.

¿Quién valora la felicidad?

Los investigadores coinciden en que es la persona, el individuo, quien está en una posición de autoridad para juzgar si son felices o no. La Universidad Diego Portales de Chile la define como “el grado con que una persona aprecia la totalidad de su vida presente de forma positiva y experimenta afectos de tipo placentero”. Es una valoración subjetiva y responde cuán feliz es en una escala de 1 a 4 (Muy feliz; bastante feliz; no muy feliz; nada feliz); la satisfacción con la vida se mide en una escala del 1 al 10.

“La felicidad no es la única meta”

La felicidad no es el único indicador para juzgar el progreso de un país. Es un promedio. Pero hay otras variables que importan. Así lo define Esteban Calvo, de la universidad chilena Diego Portales.

Juan Manuel Fernández

Esteban Calvo es el Director del Magister de Políticas Públicas UDP, Diego Portales en Santiago de Chile. Posee un Ph.D. en sociología, Boston College, EE.UU. Es especialista en temas como envejecimiento y curso de la vida, epidemiología social, políticas públicas, bienestar subjetivo y métodos cuantitativos. Aquí, el extracto de su conversación con *Mercados & Tendencias*.

¿Cuál es la forma correcta de medir la felicidad?

La OCDE y ONU están pidiendo a los estados que midan la felicidad: se pregunta la satisfacción en escala de 1 a 10 y la felicidad en una escala de 1 a 4.

¿Hay países más felices que otros?

Sin duda. Influyen características culturales y económicas, tipo de valores; los países con relaciones sociales tienden a ser más felices que países más

individualistas donde la dinámica es más distante, más orientada a negocios. La extrema pobreza por ejemplo, es una barrera para la felicidad, la economía también importa. El dinero importa mucho.

¿Está correlacionada la renta con la felicidad?

Sí, pero la relación se vuelve más débil. Otros factores importan más, como la paz o la violencia, problemas sociales afectan los índices de felicidad. Hay transiciones y eventos vitales que afectan la felicidad, la cultura, la solidez de las instituciones.

¿Por qué países violentos y con regímenes represivos salen bien calificados en algunas mediciones?

En países como los latinoamericanos en general las relaciones sociales son más cercanas y más intensas como Colombia o México. El ingrediente latino es mucho más rico que en Alema-



nia o Noruega. Tiene más que ver con las relaciones humanas. No significa que la paz, o el subdesarrollo o corrupción no importen, pero hay otras cosas que también importan. Latinoamérica anda muy bien.

Entonces la felicidad es un promedio...

Es un promedio subjetivo en el fondo, porque cada persona decide a qué